

san más en las conductas que ven de su padres que en lo que ellos les digan. O sea que si el niño percibe que los padres no respetan a sus semejantes en el colegio, la recomendación de no ser abusivo no tendrá sentido.

— **¿Y hay padres que lo niegan y dicen que es problema del otro niños.**

— Efectivamente, hay padres así y en ese caso el rol de la familia ya no sirve tanto para solucionar el problema y hay que acudir a otras estrategias, básicamente al colegio. Nosotros hacíamos mediación a través de niños previamente entrenados, que escuchan a ambas partes y buscan soluciones. Esto también lo pueden hacer los profesores, pero siempre con el debido entrenamiento. Si esto no sirve, hay que tomar medidas disciplinarias, como la suspensión o expulsión de los alumnos que abusan.

— **¿Qué rol le cabe al colegio, porque a veces los apoderados llegan y el colegio no es suficientemente receptivo?**

— Eso sucede cuando los colegios no están suficientemente preparados para abordar el tema del bullying. En ese caso nuestra sugerencia es sacar a los niños de ese colegio. Si el niño está sufriendo, puede haber huellas psicológicas incluso a futuro y si el colegio no toma las medidas hay que buscar otro colegio.

— **¿Qué plazo se debe dar una familia para tomar una decisión tan drástica?**

— Eso se hace en base a la sintomatología del niño. Si el niño presenta una depresión, se aísla, tiene síntomas síquicos y físicos durante uno o dos meses, hay que actuar en forma decidida, sobre todo si el colegio no actúa.

#### LOS VALORES JUDAICOS

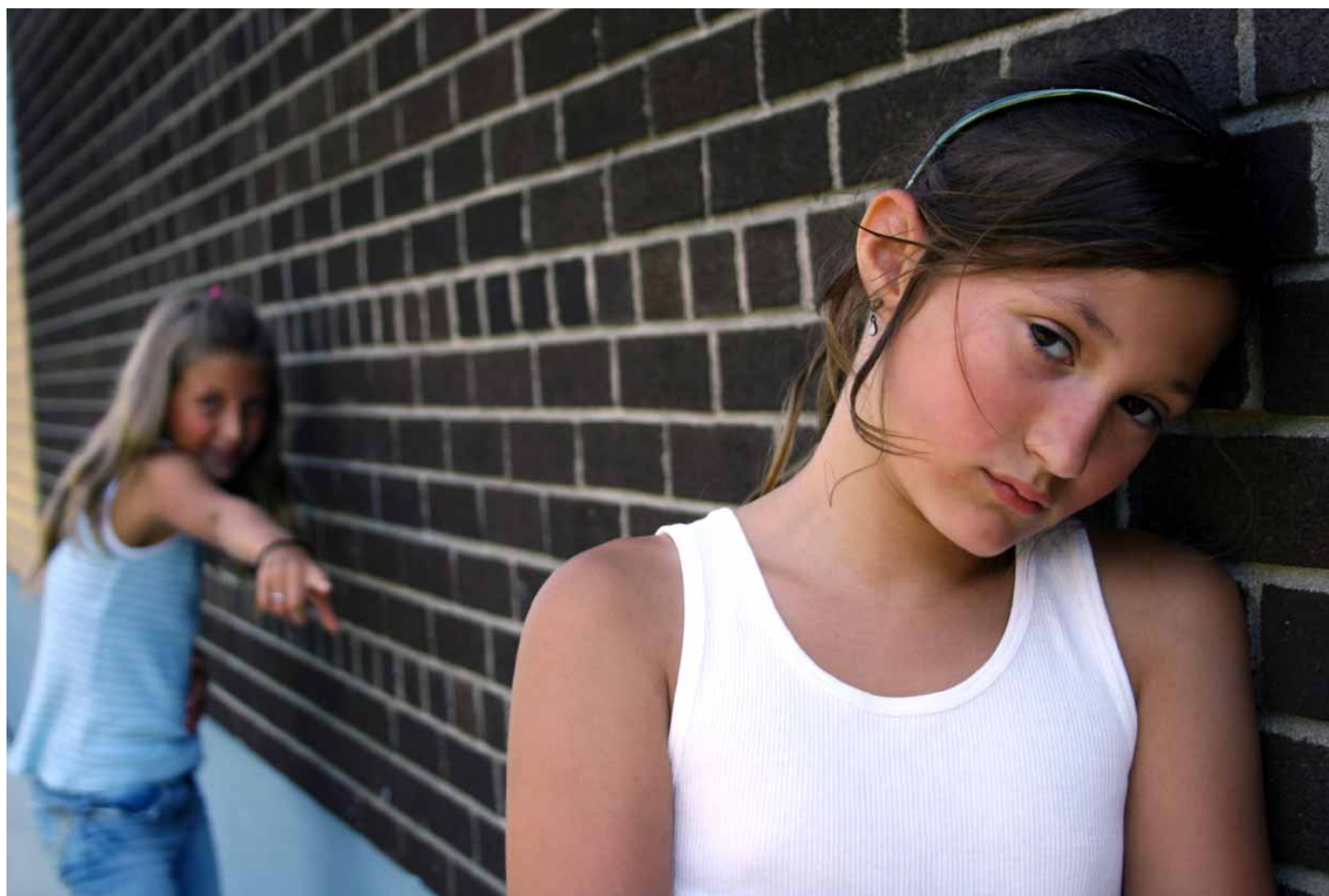
En los colegios de la comunidad judía, donde los padres en general se conocen entre sí y hay mucha interacción, se presenta una condición que debe ser abordada con inteligencia. «Esto puede ser una dificultad mayor o un facilitador. En Argentina los lazos comunitarios me facilitaban el trabajo, porque las familias están concientes del daño que se produce y como todos se conocen desde chicos nadie quiere dañar a gente cercana», asegura el especialista.

— **¿Y qué pasa con el marco religioso y valórico. Es suficiente para detener el bullying?**

— Igual se da bullying en colegios religiosos. Pero el tipo de marco valórico influye positivamente. Si los profesores y los rabinos saben entregar los valores de tal forma que los niños los incorporen a su marco es posible reducir estas actitudes violentas. Pero debe ser una intervención constante y no ocasional.

— **¿Cuáles son las consecuencias en el corto y largo plazo del bullying?**

— Las consecuencias visibles son trastornos de ansiedad, trastornos sicosomáticos, desesperanza, baja autoestima, aislamiento, suicidios, agresividad, baja de rendimiento escolar, bajas expectativas del futuro propio. Realmente los niños se sienten aplastados psicológicamente. Por eso, un niño que fue objeto de abusos necesita terapia, porque puede ser un adulto con muy baja autoestima, aislado, deprimido, con temores y fobias.



Testimonio anónimo

## «No puede ser que un papá no sepa que su hijo orinó el locker de un compañero»

Aunque ya pasaron algunos años del episodio de bullying que afectó a su hijo, esta madre de nuestra comunidad sigue lamentando la falta de conciencia de los padres de los agresores y la lentitud con la que actuó el colegio.

«Los niños agresores siguen en el colegio y siguen maltratando a otros niños», asegura nuestra entrevistada al momento de responder si el caso de bullying que afectó a su hijo hace un par de años se solucionó satisfactoriamente.

La respuesta denota una clara insatisfacción y también un sentido de responsabilidad, pues aunque su hijo ya se libró de esta situación ella está consciente de que el problema sigue latente.

— **¿Cómo fue concretamente el bullying contra tu hijo?**

— Le orinaron su locker donde tenía guardados todos sus útiles de estudio.

— **¿Eso fue lo único?**

— No, ese fue el episodio más grave. Lo molestaban en la sala, le ponían apodos, se burlaban de su forma de ser un poco más educada que el resto, etc. Básicamente los cuatro niños abusadores se turnaban para sentarse detrás de él en la sala y molestarlo por la espalda.

— **¿El reaccionó?**

— Sí, incluso se peleó con ellos, pero

mientras más se resistía más lo molestaban.

— **¿Cuánto duró esto?**

— Fue un proceso de más de un año.

— **¿Cómo te enteraste de que tu hijo era objeto de bullying?**

— Mi hijo nos empezó a contar después de un tiempo, hasta que sucedió lo del locker, que me pareció inaceptable y fuimos a hablar al colegio.

— **¿Y antes de eso tenía síntomas de lo que estaba pasando?**

— Claro. Era súper complicado mandarlo al colegio cada día. El no quería ir. En general no se acostumbraba al modelo, porque venía de un colegio con un sistema educativo muy distinto, donde la tolerancia y el respeto son muy importantes y por ello creo que allá el bullying se da en menor escala.

— **¿Qué hicieron cuando tu hijo les contó de la situación?**

— Tratamos de ayudarlo. Con el tiempo creo que se sintió apoyado.

— **¿Y cuál fue la reacción en el colegio cuando ustedes fueron a plantear la situación?**

— Fuimos a hablar con la responsable del ciclo y a mi entender el colegio no reaccionó bien. Le quisieron bajar el perfil al tema. Lo tomaron como un hecho aislado, como una travesura. Pero para mí esto sobrepasaba todos los límites, así que insistí en otras reuniones, para que hablaran con los niños que causaron el problema.

— **¿Y qué pasó?**

— Ahí le dieron un poco más de importancia. Se habló con la psicóloga, con los profesores, y dos de los niños responsables recibieron una sanción, pero así y

todo creo que no fue suficiente, porque las burlas siguieron. Trataron de que se pidieran perdón y se reconciliaran entre ellos, pero fueron muy pasivos en llamar a los padres de los otros niños y lo hicieron sólo cuando yo insistí.

— **¿Hubo falta de voluntad o falta de manejo?**

— Falta de voluntad.

— **¿Finalmente se solucionó el problema?**

— Ha pasado bastante tiempo y se solucionó, pero no de la forma que queríamos. Simplemente se le echó tierra encima al asunto. Mi hijo se cambió de curso y los niños agresores siguen en el colegio y siguen maltratando a otros niños...

— **Como padres que están insertos en una comunidad, ¿cómo vivieron esta situación, considerando que probablemente conocen a los padres de los otros niños?**

— De hecho llamé a una de las mamás para exponerle la situación y otra me llamó para pedirme disculpas. De la otras dos no supe nunca nada. En general, siento que los padres no actuaron bien, siento que no tienen idea de lo que hacen sus hijos.

— **¿Qué responsabilidad tienen los padres en estos temas?**

— Todos los niños hacen travesuras y seguro que mi hijo también, pero las cosas tienen un límite y como padres nuestra responsabilidad es poner esos límites. Los padres tenemos que conversar con nuestros hijos y saber en qué están. No puede ser que un papá no sepa que su hijo orinó el locker de un compañero intencionalmente.